

# Horas psiquiátricas que bordean \$80 mil complican salud mental

Valores de las atenciones psicológicas y psiquiátricas ponen en jaque los bolsillos y el bienestar de miles de personas que se han encontrado con dificultades de esta naturaleza. Opinan expertos y pacientes del Gran Concepción.

Germán Palma Pérez

El 10 de octubre se conmemoró el Día Internacional de la Salud Mental, fecha que intenta visibilizar la importancia en el cuidado y prevención de quienes, sin distinguir sexo, edad o situación socioeconómica, padecen de alguna patología mental que, si no se diagnostica y trata a tiempo, puede incluso traer graves consecuencias.

De hecho, gran porcentaje de los suicidios en el mundo son a causa de desajustes emocionales, siendo la depresión y los trastornos de ansiedad, las principales causantes. De ahí la importancia de derribar mitos y prejuicios que rodean estas afecciones, además de priorizar y crear estrategias para recibir atención y un correcto tratamiento.

## CASO CHILENO

Nuestro país puso en marcha el Plan Nacional de Salud Mental 2017-2025, que incluye estrategias sectoriales e intersectoriales que promueven, previenen y garantizan la atención de especialistas en el sector público. Además, propende a la inclusión social en el marco del modelo de salud integral con enfoque familiar y comunitario. En otras palabras, las afecciones psicológicas se integran a las prácticas de todos los componentes del equipo de salud.

Sin embargo, el presupuesto en esta área no pareciera ser suficiente y no se ajusta a la alta demanda de la población, hecho que origina largas listas de espera y una alta migración al mundo privado.

Y es en ese proceso donde se encarece mone-



LAS DEMANDAS POR MEJORES ACCESOS A TRATAMIENTOS DE SALUD MENTAL SE HAN HECHO SENTIR VARIAS VECES EN LAS CALLES PENQUISTAS, COMO ÉSTA DEL AÑO 2019.

tariamente el acceso a psiquiatras y psicólogos, profesionales que cobran, en promedio, \$80.000 y \$40.000 por sesión, respectivamente, valores cuyo reembolso dependerá del tipo de plan que tenga en su ísapre y/o Fondo Nacional de Salud.

De acuerdo a cifras publicadas por Fonasa en su página web, el costo de una consulta psiquiátrica en modalidad libre elección dependerá del nivel del profesional o la institución de salud. Por ejemplo, el nivel 1 cuesta \$6.380, mientras que el nivel 2 alcanza los \$11.160 y el nivel 3 un total de \$15.940.

“El dinero que destina

el Estado (2%) del total que se invierte en salud es muy bajo en comparación con otros países de la Oede”, expresó Ivonne Maldonado, directora de la carrera de Psicología de la Universidad de Las Américas, sede Concepción, quien añadió que “el valor de las atenciones es alto, ya que requiere de profesionales con especializaciones en el área, estudios de postgrado, que deben actualizarse continuamente, ya que la salud mental es una disciplina amplia y dinámica que continuamente está en revisión”.

Una de las soluciones que sugiere la profesional, es aumentar el presu-

“  
 El valor de las atenciones es alto, ya que requiere de profesionales con especializaciones en el área”.

Ivonne Maldonado,  
 directora Psicología Udla

puesto, que, según fuentes de gobierno, debiese crecer en al menos cuatro puntos porcentuales. “Tal como el gobierno lo mencionó en su minuto, al fi-

nalizar el periodo del actual Presidente (de la República), la inversión debiese llegar a un 6%, lo que sin dudas ampliaría las posibilidades de acceso y potenciaría tratamientos eficientes y efectivos, lo que a largo plazo incidiría en la economía del país”, explicó.

“Es necesario comprender que la salud mental es tan relevante como la física. Ambas son interdependientes, por lo tanto, es tiempo de hacernos responsables y también darnos cuenta de cómo nuestras acciones pueden afectar a los demás”, recomendó la académica. Similar postura esgri-

me Gonzalo Muñoz, médico especialista en psiquiatría pediátrica y de la adolescencia. “Existe precariedad para acceder a todo el sistema de salud en Chile, pero en salud mental es más evidente, considerando que la OMS recomienda destinar el 6% del presupuesto de salud y sólo se destina un 2%, por lo que acceder a la salud mental desde la atención pública es particularmente difícil, y los equipos deben esforzarse por dar prioridad al cumplimiento de las Garantías GES y a casos de mayor gravedad, que suelen incluir ideación e intentos suicidas, esto en desmedro de los trastor-





LOS MEDICAMENTOS SEDATIVO-HIPNÓTICOS BORDEAN LOS \$35 MIL.

nos de salud mental que resultan menos urgentes, y que, lamentablemente, suelen ser también importantes. Además, muchos de estos cuadros se agravarán con la falta de atención, y terminan con el tiempo, volviéndose prioritarios y requiriendo intervención por sobre otros casos, situación que pudo haberse subsanado disminuyendo el sufrimiento a las personas y brindando atención adecuada cuando el cuadro estaba en su inicio”, recalzó.

Agregó que “en el ámbito particular, existe una alta demanda de horas psiquiátricas para diagnósticos y tratamientos, donde los habituales son los farmacológicos, que suelen ser costosos y prolongados, mientras que, por otra parte, los psicoterapéuticos son cruciales para la mejora de la gran mayoría de las personas, más que los fármacos, pero las isapres dan una cobertura desigual y a menudo insuficiente a tratamientos de salud mental respecto a otras patologías médicas, otorgando escasa o nula cobertura a las atenciones de psicología, terapia ocupacional y fonoaudiología. Lo anterior, sumado a la compleja situación económica actual del país, determina que la población, pese a estar preocupada de la salud mental, no pueda acceder a ella”.

**DURA REALIDAD**

“Es muy complejo para mi bolsillo, ya que mensual-

mente debo desembolsar una cifra que no está a mi alcance y que, dada la duración de los tratamientos, se tornan imposibles de cubrir”, confesó Claudia (31), penquista diagnosticada con bipolaridad.

Este pareciera ser un crudo escenario al que se enfrentan miles de pacientes con alteraciones psicológicas, donde muchas veces los tratamientos son abandonados, a causa del alto valor monetario, imposibles de cubrir por el presupuesto familiar.

Para revertir el panorama, el 11 de mayo del año 2021 entró en vigencia la Ley 21.331, que obliga a las isapres a no comercializar planes que restrinjan cobertura para las prestaciones relacionadas a enfermedades mentales, discapacidad psíquica o salud mental y vela por la no existencia de topes de bonificación, que muchas veces eran superiores a las requeridas para las enfermedades físicas.

Para tener una radiografía en cuanto al acceso a especialistas, en Concepción son 237 los psicólogos que atienden con bonos otorgados por Fonasa, cifra que, bajo un simple análisis demográfico, no alcanzaría cubrir las necesidades de la población penquista, al igual que los médicos psiquiatras, especialistas que, debido a su escasez en la zona, muchos optan por atender de manera particular.

Ese el caso de Claudia,



LOS MEDICAMENTOS PARA TRATAMIENTOS DE SALUD MENTAL, SON ALGUNOS DE LOS MÁS DEMANDADOS EN FARMACIAS MUNICIPALES.

quién asegura haber invertido mucho dinero en su tratamiento. “Como mi doctor sólo atiende de manera particular, estimo que a la fecha debo haber gastado más de \$2.000.000, entre las consultas que en un inicio eran bien frecuentes en el tiempo y los medicamentos que debo tomar”, confidenció.

Si bien la suma destinada a su salud mental no es fácil de cubrir sin los reembolsos respectivos, los ahorros familiares y su trabajo en un banco de la ciudad le han permitido financiar su periplo médico. “No pienso desistir; a pesar de lo caro, seguiré en mi recuperación, ya que quiero estar cada vez mejor. Hay días buenos y otros muy malos, así que la opción de dejar de ir al psiquiatra no existe”, indicó.

**PRECIOS ACCESIBLES**

Caso aparte son los medicamentos psicotrópicos que son recetados por un facultativo para el tratamiento de alteraciones psiquiátricas o neurológicas, con efectos sedantes, hipnóticos, ansiolíticos, miorrelajantes y anticonvulsivos. Si bien los valores son elevados, gracias a la Ley 21.198, disminuye-

“**Existe precariedad para acceder al todo el sistema de salud en Chile, pero en salud mental es más evidente”.**

Gonzalo Muñoz,  
 psiquiatra

ron de manera notoria, aunque solo en farmacias adheridas. Por ejemplo, la Duloxetine de 20 mg se puede encontrar a \$4.200,

el Escitalopran en \$4.947 y el Lorazepan en \$1.560. Todos se venden bajo receta médica retenida y sólo se entregan bajo comprobación que el nombre de la persona que contiene la orden médica, concuerde con el carnet de identidad.

Como dato, la Farmacia de la Liga contra la Epilepsia que existe en Concepción ofrece medicamentos neurológicos y psiquiátricos con valores muy por debajo al “comercio tradicional”.

La baja en los precios vino además a contrarrestar la venta ilegal, cuya ingesta se torna muy peli-

grosa si se realiza sin la debida supervisión de un profesional de la salud mental. De hecho, en internet abundan los anuncios de estos fármacos, la mayoría a precios más elevados que el comercio regular, pero sin la exigencia de la receta psiquiátrica.

Mismo fenómeno sucede en las ferias libres, donde se pueden encontrar cajas de estos medicamentos, vendidos sin ningún pudor y a la vista y paciencia de los transeúntes. Si bien su venta es un delito, son muchos quienes optan por adquirirlos, arriesgando severas alteraciones en su salud. ☹